

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

SEGUNDA EPOCA.

OFICINAS: MADRID, PASADJE DE MATHEU.

SUSCRIPCIONES.
Se hacen en Madrid y Provincias. Se pagan en metálico, libranza ó sellos de Correo. No se sirven sin recibir antes su importe.
ANUNCIOS.—A REAL Y MEDIO publicados en ambas ediciones.

NUM. 526 POR LA TARDE.—AÑO XIII.

MADRID, SABADO 11 DE FEBRERO DE 1860.

TIRADA DE 23500 EJEMPLARES.

PRIMERA EDICION.

A LAS SIETE DE LA MAÑANA.

La España en letras gordas dice que ella niega á la administracion del conde de Lucena el envidiable triunfo de haber proporcionado á España los faustos dias que tienen conmovida á España (no al periódico de este nombre) y admirada á Europa.

La gloria del triunfo de Tetuan no pertenece por lo visto al conde de Lucena, representación de nuestro brillante ejército. Quedamos enterados.

En cuanto á las impertinencias de comparar á los afrancesados con los amarrucados, nuestro colega nos permitirá seguir creyendo en la identidad de la comparacion y hace mal en darse por aludido, porque como no hemos designado á nadie, como nos hemos limitado á indicar nuestra opinion de que si los amarrucados llegaran al poder, serian igualmente benévolos para los que hoy están derramando su sangre, que fueron los afrancesados para los héroes de la guerra de la independencia, no tenemos mas que repetir, sino que nosotros no hemos hecho aplicaciones á nadie y que tomamos con gusto acta de las protestas de La España contra recueros capaces de sublevar el corazón de los hombres leales.

Un soldado del batallon provincial de Monterey, que se encuentra en la Coruña, fue acometido dias pasados de un accidente en el acto de pasar la lista de la tarde. Conducido al hospital militar y reconocido inmediatamente, resultó ser cadáver.

Entre los muchos donativos hechos en la Coruña en favor de nuestro ejército, hay que contar últimamente dos que consisten: el primero en doscientas gallinas regaladas por los vecinos de Mellid, y el segundo en cuatro barricas, conteniendo cada una cinco mil cien sardinas saladas y prensadas, remitidas por D. Ramon Varela y Bermudez, fomentador en el puerto de Fontan.

En la Habana se ha recibido con el mayor gusto el real decreto de 22 de noviembre último, estableciendo la administracion militar en Ultramar, la cual continuaba con la misma organizacion, formas y prácticas con que se regularizó en tiempo de Felipe V, á pesar de los adelantos de nuestro ejército.

Los productos líquidos de la loteria en la Habana desde 1838 á fin de 1859, han sido 17.633,396 pesas á 1/2 centavos, habiendo recibido esa renta un aumento de seis millones de pesas próximamente en estos últimos cinco años. No es extraño que el presidente de los Estados Unidos, tenga tanto apetito por la Isla.

Se está formando expediente para la rehabilitacion de la biblioteca provincial establecida en Tarragona.

En Trinidad de Cuba se encuentra el señor don Ramon de la Sagra, recogiendo datos para aumentar su interesante obra, en que ha dado á conocer en Europa la importancia de aquella isla.

Uno de los últimos dias ha sido fallado en el Tribunal Supremo de Justicia, el pleito que há cerca de un siglo seguía el fiscal de S. M. con los duques de Medinaceli, sobre reevindicar á la Corona los Estados de este título, que suponía merced Enriqueña. El Duque ha sido absuelto de la demanda y confirmado en la posesion legitima de sus Estados.

Dicen de Lugo que es tanta la nieve que estos dias cae, que con dificultad se puede transitar por los caminos.

Se están sentando nuevamente los rails del ferro-carril de Sevilla á Jerez para dar toda la seguridad conveniente á la dicha via.

Los diputados á Cortes y provinciales, ayuntamiento y personas principales de Albacete han dirigido al señor conde de Lucena una particular y entusiasta felicitacion por las victorias obtenidas por el ejército que tan hábilmente dirige y especialmente por la gloriosa batalla del día 4.

Un periódico belga refiere el siguiente suceso ocurrido en una villa del Milanésado. Al pasar un oficial austriaco por una calle en donde estaba parado un jóven del pueblo con un cigarro apagado en la boca, le dijo este en italiano:

—Mi cigarro se ha apagado: ¿quereis darme un *solfierino*?

Esta palabra quiere decir actualmente un

resolución alguna, pero desde luego puede asegurarse que no se verificará en 1862.

Durante el año último entraron en el Puerto de Santa Cruz de Tenerife 1,279 buques, 184 de los cuales fueron españoles; el número de pasajeros fue de 10,882 para Tenerife y 10,301 de tránsito.

Las fuerzas concentradas en Málaga, son: Los siete batallones de Murcia, Soria, Burgos, Estremadura, Valencia, Mallorca y el provincial de Granada, mandados correlativamente por los coroneles Berriz, Moya, Sirvent y Fumagay, Sanchez Heredia, Saenz Delcourt, Andrade, y el teniente coronel Bambaesen y Porado.

En la accion sostenida por las tropas franco-españolas en la Cochinchina contra el ejército annamita, en las inmediaciones de Saigon el 6 de marzo último, mandó la fuerza española un jefe que se halla actualmente en esta corte. En dicha accion, á la que solamente concurren 106 españoles y 70 franceses, fue destruido un campamento atrincherado de 2,000 hombres, y el mencionado jefe tomó á la bayoneta con 20 cazadores, la Pagoda fortificada de lay-mai que defendian 300 hombres, dejando en ella 70 muertos, y tomando al enemigo tres piezas de artillería y dos banderas.

Una de estas banderas fue presentada anoche al ministro de la Guerra.

Los ciento y tantos bultos de efectos de hospitales, que como hemos dicho habia remitido la junta barcelonesa de socorros, por medio del vapor *Hamburgo*, se han recibido ya en el hospital que la misma junta tiene establecido en San Roque.

Nos escriben de la villa de Lillo, que las demostraciones de júbilo eran allí grandes, con motivo de los triunfos de nuestras armas. Despues de un solemne *Te Deum*, se abrió el 8 una suscripcion patriótica, y el 9 se celebraron exequias no menos solemnes por el alma de los que con tanta gloria y por tan santa causa han perdido su vida en Africa.

Los productos de la desamortizacion en 1859, se han elevado á la cifra de 1,093 millones de reales.

La primera zarzuela nueva que se dará en Madrid, será *D. Buefalo*, traduccion del italiano. Entretanto se terminarán los ensayos de la que están concluyendo los señores Olona y Arrieta, y que todavía no ha recibido nombre.

En esta misma semana se habrá verificado en Londres una reunion de fuertes capitalistas y acreditados constructores que se hallan decididos á interesarse en la construccion del ferro-carril de Galicia.

Anoche salieron con destino al ejército de Africa por el ferro-carril, 759 cajones de galleta, procedente del depósito de esta corte: 116 cajones y 46 seras de calzado, mas 200 capotes para hospital.

Por real orden de 5 del actual se previene al Excmo. señor director general de Administracion militar, disponga sin demora alguna, que las intendencias militares de los distritos á donde lleguen ó residan jefes y oficiales enfermos ó heridos del ejército de Africa, les faciliten sus respectivas pagas, con cargo á las oficinas que correspondan, y entiendan del ajuste del cuerpo de que aquellos dependan, atendiendo obligacion tan sagrada con la regularidad y preferencia que son debidas al estado de los espresados individuos.

Por otra del 28 de enero último se ha dispuesto, que á los individuos del ejército de Africa, que procedentes de los hospitales, ingresan en los depósitos de convalecientes establecidos en Sevilla, Cádiz y Algeciras, y otros puntos del litoral, se les abone sobre su haber 50 céntimos de plus diario, á fin de mejorar su alimentacion y facilitar su pronto restablecimiento, para que puedan incorporarse de nuevo á sus respectivos cuerpos.

En la gloriosa batalla del 4, recibió una contusion en el pie derecho el valiente brigadier Cervino; pero no es de tal cuidado, que le impida seguir al ejército en su movimiento.

Todavía no tenemos el parte detallado de la gloriosa accion del 31; pero los hechos han demostrado si fue brillante para nuestras armas. Los moros, sin embargo, no han dejado de atribuirse la mejor parte ó por mejor decir se la habrán atribuido sus amigos de Gibraltar. El ejército español posesionado de

Tetuan se reirá alta y poderosamente de las patrañas de los vencidos marroquíes y por nuestra parte no podemos demostrar mejor el desden que nos inspiran que trascribiendo la version que la *Cronica de Gibraltar* inserta calificándola de «morisca» sin duda para que no se la dé mucho crédito.

Dice el periódico de Gibraltar: «Mulai-Hamed, otro hermano del Emperador, de carácter atrevido y guerrero, que se habia unido al ejército el día anterior, con 1,500 caballos de refuerzo, bajó á la llanura con unos 300 caballos y 10,000 infantes, hasta llegar á un espeso matorral, que lleva el nombre de Jama Tasiats, y que está en el borde de un pantano pequeño, situado á dos millas al Sudoeste de la aduana de Martin. Los españoles habian construido algunos trabajos de tierra en el borde al Norte de este pantano y al descender las fuerzas moriscas, salieron para proteger estos trabajos, algunas columnas pesadas de infantería, 700 caballos (coraceros, lanceros y húsares), y algunas baterías de artillería de campaña. Los moros empezaron el ataque, saliendo del matorral 40 soldados de á caballo que avanzaron bruscamente, hacia los españoles dispararon sus armas, y siguiendo las órdenes recibidas, galoparon de vuelta cuando cargó la caballería española. Los españoles persiguiéndolos con calor á través del pantano, fueron contenidos por el cuerpo principal de la caballería morisca, que cargó vigorosamente sobre los escuadrones españoles y les obligó á retirarse en desorden y con pérdida grande. La caballería española volvió á la carga y obligó á los moros á retirarse. En el entretanto la infantería de ambas partes sostenia un fuego muy nutrido, lo mismo que la artillería española. Balas, bombas y cohetes, llovian tenazmente sobre los musulmanes que tenazmente conservaban su terreno y resistían todo el día los esfuerzos hechos para desalojarlos.

«Por la tarde, una fuerza considerable española, compuesta de caballería, infantería y artillería, avanzó en direccion al Oeste á un terreno elevado llamado *Mellalin* (á cuatro millas de la aduana de Martin) é incendiaron una aldea desierta. Ocuparon, sin embargo, corto tiempo este terreno, pues apenas llegaron, cuando 4,000 kabileños, colocados en reserva en este punto, acometieron á los españoles con gran impetuosidad, y les obligaron á retirarse á su campamento. Este movimiento retrogrado de los españoles se efectuó con pérdida considerable y con dificultad, terminando así la accion del día. Los moros dicen, que su pérdida consiste en 80 muertos y 200 heridos, siendo mucho mayores las bajas de sus enemigos. Tres españoles cayeron prisioneros y con 17 caballos tomados fueron conducidos al virey. Los españoles abandonaron sobre el campo de batalla los esqueletos de 63 caballos. Un gran buque de guerra trató de proteger la retirada de los españoles, disparando contra los moros: pero los fuegos no alcanzaban.

«Tres españoles desertaron al campamento de los moros en la mañana siguiente al combate, y las tropas del Sultan se apoderaron de algunos cañones que habian abandonado los españoles.

«De la comparacion del despacho de O'Donnell, añade *La Cronica*, con la relacion de los moros y de las noticias que hemos recibido de un testigo, aparece que el 31 hubo pelea dura, que terminó con la luz del día, que los combatientes de cada lado volvieron á sus posiciones, y por consiguiente que ninguno puede aclamar la victoria.

«La caballería española sufrió grandemente por enredarse en el pantano que cubria la posicion de los moros. Un testigo nos informa que muchos de aquellos valientes se enterraron en el pantano hasta las monturas, cuando la infantería de los moros se adelantó y los fusiló ó acuchilló.

«El obstáculo que presentó el pantano, aparece que motivó el movimiento del flanco y la ocupacion de las alturas de Mellalin á la derecha; pero la distancia á estas alturas, lo tardó de la hora y la resistencia encontrada, hicieron que este movimiento no tuviera efecto para desalojar á los moros de sus posiciones. No se nos ha dicho cuántos cañones cayeron en poder de los moros, ó dónde, cuándo y en qué circunstancias los abandonaron los españoles. Del hecho de haberse abandonado algunos cañones, creemos que no puede haber duda.

«Jaen es una de las poblaciones de Andalucía donde con mas entusiasmo se ha celebrado la toma de Tetuan. Para espresar el sen-

timiento público, se imprimió una ardiente allocucion al ejército, de la que se enviaron á este mil ejemplares, impresos en seda los destinados á los generales. En Huelva las demostraciones de entusiasmo fueron infinitas y ardientes. La poblacion en masa se dirigió á las casas consistoriales, de donde se sacaron el retrato de S. M. la Reina y diferentes banderas que se pasearon por las calles al compás de atronadores vítores y escoltadas por multitud de niños uniformados, con cascos y espadas.

En casa del gobernador hubo aquella noche baile, y al día siguiente se cantó un solemne *Te Deum* y se repitieron las demostraciones de júbilo. Gloria inmarcesible al pueblo (esclama nuestro corresponsal), que respecto á sentimientos patrios y religiosos, puede decir: «Mis hechos de hoy son los mismos de hace doce siglos: nada puede el tiempo ni las generaciones.»

Es probable, como ya hemos dicho, que este año no haya bailes de máscaras en el Teatro Real. El público madrileño lo sentirá mucho, porque una parte de él solo disfruta de la diversion en aquellos salones. Todavía esperamos que la empresa del Teatro Real dará una prueba mas de complacencia al público, obviando las dificultades que puedan oponerse á los bailes siempre favorecidos por lo mas distinguido de la sociedad madrileña.

Con el mayor gusto accedemos á los deseos del Sr. D. Francisco de Alvaro, director del periódico de modas *La Elegancia* que se publica en Irun, consiguiendo en *La Correspondencia* que la revista de Madrid publicada en nuestro colega, en que se censuraba la direccion de las operaciones de nuestro ejército de Africa, se insertó sin conocimiento del Sr. Alvaro, que á la sazón se hallaba gravemente enfermo, y acababa de perder una hermana. Por lo demás, el director de *La Elegancia* nos manifiesta que es el primero en aplaudir el valor de nuestro brillante ejército y la pericia de nuestros generales.

Aquel horrible triángulo de fuego, dice el corresponsal de *La Epoca* describiendo la batalla del 4, se estrechaba á cada paso que se daba y en un momento el toque de ataque á la bayoneta se oyó, y nuestros soldados como leones se arrojaron á las trincheras y á las baterías enemigas, despreciando la muerte que los primeros encontraron con la metralla que estas les vomitaban. El conde de Reus atacaba de frente la trinchera, y entraba á caballo por unas troneras, matando á un moro que se adelantaba á interceptarle el paso. El general O'Donnell (D. Enrique), trepando por una agria montaña, desalojaba al enemigo de su campamento y plantaba la bandera española en su torre. La division Turon adelantándose por la izquierda, penetraba en el campamento enemigo y en la trinchera enemiga cuando todavía los moros estaban haciendo fuego de frente, en cuyos supremos momentos el conde de Lucena, que es la gran figura, que es la figura incomparable de este día inmortal, entraba con su escolta, confundido por este lado con los soldados que iban de vanguardia.

—¡Viva nuestro general en jefe! decían los batallones!

—¡Viva la Reina! contestaba el conde de Lucena.

—¡Viva España! decían otros.

—¡Viva la infantería española!

—¡Vivan los hijos del Cid!

—¡Vivan nuestros soldados!

Y los gritos de entusiasmo y de locura, y el humo de la pólvora, y la embriaguez del triunfo, y el estampido de los cañones, y nuestros soldados que avanzaban sin cesar, los árabes que huían, huían, produciendo tal vértigo, que las cabezas enloquecían y los corazones estallaban de júbilo. El día habia amanecido lluvioso, pero el sol quiso presentarse esa gran victoria de nuestro ejército, y nunca ha tenido rayos mas puros y mas brillantes que los que nos envió en la tarde de ese día.

El gobierno prusiano ha confiado una mision importante al general Wildenbruch, antiguo embajador en Constantinopla. M. de Wildenbruch se dirigirá á Turin, Florencia, Roma y tal vez á Nápoles. Parece que el objeto de su mision, es ilustrar al gabinete de Berlin acerca de la verdadera situacion de la Peninsula.

La última y decisiva victoria alcanzada por nuestras armas en Tetuan ha sido apreciada en toda su importancia por los periódicos franceses que no escasean los elogios á que

se ha hecho creador nuestro valiente ejército y su entendido general en jefe. La Patria se espere en los siguientes términos: «Los españoles acaban de conseguir en Marruecos una gran victoria, que recompensa a la nación por sus sacrificios, al ejército por su valor y sus perseverantes esfuerzos y a los jefes de la expedición por su habilidad y arrojo. La bandera española flota sobre los muros de Tetuan, que se ha rendido en vista de la completa derrota y dispersion de las huestes marroquíes. La Europa entera aplaude el triunfo del ejército español. Si la España en esta guerra venga su honor y los ultrajes personales que se la han inferido, en las costas inhospitalarias de Marruecos, venga también la causa de la humanidad y de la civilización.»

La junta directiva de la comisión encargada en Madrid de recoger donativos para los inutilizados en la guerra de Africa, es de opinión que los fondos recogidos deben ponerse a disposición del gobierno de S. M. para que este con presencia de los datos que sólo un gobierno puede adquirir haga la distribución más equitativa. Todavía esta opinión de la junta directiva tiene que someterse a la aprobación de la comisión general, pero con el objeto de conocer antes la opinión del gobierno, la junta directiva se ha vistado con el subsecretario del ministerio de la Guerra autorizado por el ministerio para tratar con la comisión. La junta directiva se reúne hoy 11 para ocuparse de algunos asuntos de corta importancia y remover los pequeños obstáculos que hayan podido presentarse al mayor fomento de la suscripción.

SS. AA. RR. los duques de Montpensier, dilatarán por algún tiempo su permanencia en Madrid, si es que la delicada salud de la infanta doña María Luisa Fernanda no exigiese la dulce temperatura de Andalucía. Nuestra augusta soberana ha mostrado deseos de que la duquesa no deje la corte hasta que tenga lugar su alumbramiento, en cuyo caso los Reyes quieren ser padrinos del nuevo vástago de la casa de Montpensier.

Signen añadiéndose firmas de diputados de todos matices al parte telegráfico que los representantes del pueblo residentes en Madrid, dirigieron al ejército de Africa y a su ilustre caudillo, felicitándole por la toma de Tetuan. No han firmado, sin embargo, hasta ahora, los jefes de la oposición progresista pura, ni los de la moderada, si bien por distintas causas que no ocultan a nadie, según se nos dice en una nota comunicada. Los jefes de la oposición moderada creen que las operaciones, podían haberse dirigido mejor, y no quieren aplaudir hoy lo que se propone censurar mañana. Los puros creen que no necesitan firmar, siendo, como es público, que la idea de felicitación y hasta la redacción del parte, partió de su jefe el señor Olózaga.

Por nuestra parte teníamos entendido, que si bien se pensó en la felicitación de la mañana del 7, fue entre un corto número de diputados, y en cuanto a la redacción del parte enviado, seguramente no es del Sr. Olózaga.

El general D. Carlos Yanek, segundo cabo de la capitana general de Málaga, se ha trasladado a esta capital desde Granada, con objeto de activar la instrucción de las fuerzas concentradas en aquel punto, y que como saben nuestros lectores ha sido impulsada ya por el general Pavía.

El día 5 falleció en el hospital de San Julián de Málaga, el subteniente del segundo batallón de Córdoba D. Miguel Messina y Leon, herido en la acción del 10 de enero sobre el río Azmir.

Ha fallecido en la Habana un rico capitalista, que en su testamento deja destinada la suma de dos millones de reales, con destino a los gastos de la guerra de Africa: el entusiasmo por nuestra santa causa iguala en la isla de Cuba al que se ha despertado en todos los pueblos de la Península.

Según las noticias que recibimos del teatro de la guerra, parece que, a pesar de que los hechos de armas y la movilidad del ejército apenas han dado tiempo para hacer propuestas de recompensas, ya se han remitido a esta corte las pertenencias a la empeñada y brillante batalla del día 1.º en los Castillejos. Por este hecho de armas se dice que se hacen generales y cinco brigadieres. Los primeros ignoramos quiénes sean: los segundos se asegura que son Guillén Buzarán, de Estado Mayor; Correa, de Artillería; Pasarón y Lastra, de Ingenieros y dos coroneles de infantería.

Hemos oído asegurar sin que podamos responder de su exactitud, que ha sido aprobado en consejo de ministros y en breve será presentado a la firma de S. M. la Reina, un real decreto por el que, con arreglo a la autorización concedida en la ley de los 2,000 millones, se dispone la emisión de billetes del Tesoro hasta la cantidad de 200 millones con el interés de 5 ó 6

por 100 y admisibles en pago de los bienes nacionales. Los billetes se sacarán a subasta al tipo abierto de 97 1/2 por 100, precio menor el que pueden hacerse proposiciones. La subasta se verificará el 13 de marzo próximo hasta cuyo día se admitirán proposiciones. La colocación de todos los billetes está asegurada, pues ya hay especuladores que están dispuestos a pagarlos al precio que fijará el gobierno.

A las dos de la tarde de ayer salió de Alicante para Algeciras el *Wifredo* conduciendo al general Lemery y al coronel Magenis, portadores del diploma de duque de Tetuan para el general en jefe; van en el mismo buque algunos oficiales y tropa.

El vapor francés *Havre*, que conduce a Tetuan algunos jefes y oficiales y cargamento de víveres, entró ayer en el puerto de Málaga.

Desde el fondeadero de Tetuan dice el 9 el comandante de las fuerzas navales, que se estaba desembarcando material de ferro-carril y víveres; que había salido el *Tajo* conduciendo al señor García Rizo, portador de los cañones y trofeos tomadas al enemigo, y que no ocurría novedad ni en los buques ni en el campamento.

El vapor *Conde de Cavour*, fletado por el gobierno, llegó ayer al puerto de Santander.

El tiempo en el Estrecho era anoche excelente.

Hay partes de las provincias en que se dice que las fiestas han terminado sin que haya habido el menor desorden que lamentar.

Tenemos el sentimiento de anunciar que ayer de madrugada se perdió en las Peñas frente al presidio de la Coruña, el quechemarín español *Vidasalo*, procedente de Sevilla con destino a Gijón: solo se ha salvado el capitán y cinco tripulantes.

Ayer se dió en Málaga una gran comida a 152 heridos convalcientes. Servían la mesa el alcalde y concejales, y presenciaban el acto más de 15,000 almas. Los heridos volvieron a sus hospitales en 50 coches de particulares.

El *Duero* ha salido de Barcelona con el primer batallón de Aragón.

El *San Francisco de Borja* ha conducido a Cádiz 148 entre enfermos y heridos.

Desde ayer tarde está el Sr. García Roza en Alicante; como la operación de desembarcar los cañones y trasladarlos al ferro-carril, es pesada, dudamos que pudiera salir anoche mismo de Alicante.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris 10.—Quedan el 3 francés a 67-85; el 4 1/2 a 97-50; el interior español a 43; el exterior a 44 1/2; el diferido a 33 1/4; y la amortizable a 11 1/2.

Londres 10.—Los consolidados de 94 1/2 a 5/8.

Londres 10.—«El Times» de hoy dice, que esta noche presentará Gladstone en las Cámaras, los presupuestos y el tratado de comercio con Francia.

Turin 10.—Se atribuye aquí gran importancia a la misión oficial que el conde Arese ha llevado a Paris.

SEGUNDA EDICION.

A LAS CUATRO DE LA TARDE.

Después de la brillantísima victoria alcanzada el día 4 sobre el ejército marroquí, el general en jefe del nuestro dirigió a sus soldados la alocución que copiamos a continuación:

«Soldados: En el día de ayer habéis conseguido una completa victoria tomando al enemigo sus reductos y atrincheramientos con todas sus tiendas y bagajes. Habéis correspondido dignamente a lo que la Reina y la patria esperan de vosotros, y habéis elevado a una grande altura la gloria y el nombre del ejército español.

Soldados: Continúa con la misma constancia con que habéis luchado durante tres meses contra los elementos, en un clima duro y en un país inhospitalario, hasta que obliguemos al enemigo a pedir gracia, dando a España satisfacción cumplida de sus agravios, e indemnización de los sacrificios que ha hecho.»

Al llegar victorioso a las puertas de Tetuan el general en jefe de nuestro ejército, intimó la rendición a la plaza en los siguientes términos:

INTIMACION AL GOBERNADOR DE LA PLAZA DE TETUAN.

Habéis visto vuestro ejército mandado por los hermanos del Emperador, batido: su campamento, con la artillería, municiones, tiendas y cuanto contenía, ocupado por el ejército español, que está a vuestras puertas con todos los medios para destruir vuestra ciudad en cortas horas.

No obstante, un sentimiento de humanidad me hace dirigirme a vos.

Entregad la plaza, para la que obtendréis condiciones razonables, entre las que estarán el respeto de las personas, de vuestras mujeres, de las propiedades y de vuestras leyes y costumbres.

Debeis conocer los horrores de una plaza bombardeada y tomada por asalto: evitados a Tetuan, y de otro modo cargad con la responsabilidad de verla convertida en ruinas, y desaparecer la población rica y laboriosa que la ocupa.

Os doy veinticuatro horas para resolver: después de ellas no esperéis otras condiciones que las que impone la fuerza y la victoria.

El capitán general y en jefe del ejército español, Leopoldo O'Donnell.—Campamento junto a la plaza 3 de febrero de 1860.

Por real decreto publicado en la *Gaceta* de hoy se crea una escuela especial de Agricultura para la isla de Cuba, bajo la inmediata dependencia del gobernador capitán general de la misma, estableciéndose en el potrero denominado Ferro, a las inmediaciones de la Habana. El personal de la escuela se compondrá de un director dotado con 2,900 pesos; de un primer profesor con 1,000; de otro segundo con 1,000; de un jefe de labor con 1,000; de un administrador con 800; de un dependiente con 300; y de un mozo sirviente con 200. El reglamento de estudios y organización interior de este establecimiento, se arreglarán por el reglamento que con la misma fecha ha aprobado S. M. y reproduce igualmente la *Gaceta*.

Hoy inserta la *Gaceta* el parte oficial dirigido al ministerio de Marina por el comandante de las fuerzas navales españolas en Cochinchina relativo al último combate con los annamitas. Dice así:

«El comandante del vapor *Don Jorge Juan*, con fecha 21 del mes último dice desde Tonsón al comandante general de marina de Filipinas lo que sigue:

«En la costa N. O. de la entrada de este puerto existía todavía en poder de los enemigos un fuerte artillado, con un pueblo al pie, en cuya plaza habían establecido los cochinchinos baterías de alguna consideración. Estas obras y el fuerte que las dominaba eran de bastante importancia, tanto porque cortaban y protegían el camino que se dirige a Hué, la capital del Imperio, cuanto porque sus fuegos podían en alguna ocasión molestar a los buques que entraban en el puerto. En vista de estas razones dispuso el señor almirante apoderarse de estas posiciones, y al efecto llamó en la tarde del 17 a bordo del buque de la insignia a todos los comandantes de buques y jefes de los cuerpos para darnos sus instrucciones para el ataque.

«A consecuencia de las que yo habia recibido y que V. S. conocerá por el relato de este parte, preparé mi buque, y a las ocho de la noche recibí a bordo 220 soldados de la infantería española, mandados por el señor coronel Lanzaote, cuya misión era tomar al asalto el fuerte del N. O. A mis órdenes puse la compañía de desembarco de este buque, compuesta de 40 hombres de su dotación entre soldados y marineros, y mandada por el alférez de navío D. Ricardo Fernandez y Celis. En esta situación y a pique del ancla, esperé los movimientos del almirante.

«A las tres y media de la mañana del 18 llegaron al costado ocho chalupas y botes franceses, que con los dos botes grandes de este vapor tomé de remolque por la popa embarcando en ellos toda la fuerza de desembarco que se me había confiado.

«A las cinco y media se puso en movimiento la fragata *Nemesis*, en la que tenia arbolada su insignia el señor almirante, remolcada por el vapor *Fregat*, y en el momento levé el ancla, y moderando la máquina a fin de no tener averías en las diez embarcaciones menores que remolcaba, me dirigí a tomar el puesto que en el ataque se me había señalado. Al mismo tiempo se pusieron en marcha los demás buques franceses. Dos cañoneras se habían adelantado a reconocer aquella enseada, reuniéndose después al cuerpo de la escuadra.

«La fragata *Nemesis* y el vapor que la remolcaba, experimentaron algunas averías ó dificultades en el remolque, por cuya razón fui el primero que ocupé mi puesto. Mis instrucciones eran si salvaba sin dificultad las baterías del fuerte, ponerme al abrigo de su fuego protegido por la mucha altura en que se halla situado, con objeto de resguardar y conservar la fuerza de desembarco, esperando la señal de echarla en tierra. Así tuve la dicha de hacerlo y con la suerte de que mientras los enemigos nos tuvieron perfectamente a tiro no juzgaron conveniente hacernos ningún disparo.

«A las nueve llegó el resto de la escuadra, y los enemigos rompieron el fuego de cañón contra los buques. El señor almirante hizo la señal de echar la tropa en tierra, y yo en su consecuencia largué las 10 embarcaciones que la conducían y pasé en seguida a unirme

al resto de la escuadra que batía a los enemigos, así como hicieron los otros vapores que remolcaban el resto de la fuerza. Pronto los fuegos de los buques hicieron callar los de baterías enemigas, saltando en tierra los 600 hombres de ambas naciones que estaban nombrados para el desembarco. La columna mandada por el señor coronel Lanzaote tomó sin dificultad el fuerte del N. O., y según me ha manifestado dicho jefe ha quedado satisfecho de mi compañía de desembarco y de su oficial D. Ricardo Fernandez.

«Las tropas francesas tomaron también sin resistencia las baterías de la playa. El señor almirante ha guarnecido este punto y el fuerte con fuerzas españolas y francesas. Nosotros no hemos tenido que lamentar ninguna desgracia ni sufrido ninguna avería: no así nuestros aliados, pues en la *Nemesis* mataron de un balazo de cañón a un oficial de mar, y de tiro, y al lado del almirante, al simpático comandante de Ingenieros Mr. de Ronled, pérdida de gran consideración para estas fuerzas. Hubo además algunos heridos de poca gravedad.

«A las cuatro de la tarde largó el Sr. Almirante la señal de volver a este fondeadero; levamos y dimos aquí fondo a las siete de la noche sin mas novedad. Estas han sido, señor comandante general, las operaciones verificadas en el día 18, en las que, tanto el oficial y la gente que desembarcó, como los que cubrieron la artillería del buque, demostraron los mejores deseos y serenidad. Debo, sin embargo, recomendar a V. S. el soldado de infantería de marina Agustín Perez; el tercer condestable de tercera clase José Fernandez Gomez, y el marinero carpintero Eulogio Francisco Torres, según recomendación expresa que de ellos me ha hecho el alférez de navío D. Ricardo Fernandez; por su decisión y buen trabajo. Todos los oficiales del buque, y muy particularmente el teniente de navío D. Ricardo García y Calvo, me han ayudado cumplidamente al buen desempeño de mis disposiciones. El Sr. Almirante me ha manifestado quedar muy satisfecho de las maniobras de este buque.

«Lo que tengo el honor de trasladar a V. E. para su debido superior conocimiento.»

En la batalla de Castillejos murió el joven subteniente D. Francisco Castrillo Aparicio, hijo de una pobre viuda de Ampudia a la que socorria con 57 rs. mensuales, prometiéndola contara con 100 en cuanto fuera teniente, grado que esperaba a su vuelta al campamento, asegurándole estuviera descuidada, y tuviera fe en su buena suerte puesto que nunca abandonaba los escapularios que ella le dió al partir del hogar doméstico.

Entre el vecindario de Ampudia se trata de abrir una suscripción a beneficio de la desconsolada madre y el facultativo de aquel pueblo D. Antonio Rodriguez, se obliga, si dicha suscripción no se realizase, a dar a la espresada viuda mensualmente y mientras viva, la cantidad que generalmente le enviaba su hijo.

En Portugal se acogen con alegría los triunfos de nuestras armas. Al dar un periódico de Lisboa la noticia de la batalla de Tetuan, la encabezaba con estas palabras *gloria a España!*

El médico de la fragata *Blanca* asistía últimamente a un soldado que habia recibido siete heridas. A pesar de todos los cuidados, el soldado espiró, pronunciando estas palabras:

«Hoy es día de mi santo: pronto moriré: ¡viva la Reina!»

El día 12 del corriente tendrá lugar en la villa de Arganda una corrida extraordinaria de novillos y uno de muerte, cuyos productos se destinan a los soldados que resulten inutilizados en la guerra, habiéndose prestado generosamente a lidiar las reses los toreros Mora y Miguez. La misma población tiene reunidos para los inutilizados y familias de los que mueran, pertenecientes a su cupo, la cantidad de 5,227 rs.

Las compañías catalanas llegaron tan a tiempo al campamento, que agregándose al cuerpo de ejército del general Prim, tomaron parte en la batalla del 4. Puesto a su cabeza el intrépido conde de Reus, les arengó en su dialecto, y al grito mágico de ¡viva la Reina! arremetieron con inusitado arrojo, sin disparar un tiro oíquiera, desalojando al enemigo de las alturas y haciéndoles una espantosa carnicería, aunque no sin el sacrificio de las vidas de algunos de sus valientes, entre ellos el comandante de dichas compañías.

Dos mil doscientos diez y ocho son los individuos de los tercios vascos llegados a Cádiz al mando del general Latorre.

En el puerto de Barcelona se ha observado estos días el curioso fenómeno de una manga de agua ó tromba marina; apareció en la costa del E. de aquel puerto.

El claustro de catedráticos y doctores de la Universidad central y sus institutos, ha acordado para solemnizar el fausto aconteci-

miento de la toma de Tetuan, celebrar una solemne función religiosa en la iglesia colegiata de San Isidro. Celebrará de pontifical el Emmo. señor cardenal arzobispo de Toledo, y predicará el decano de la facultad de Teología. El sermón se imprimirá y repartirá después a todas las corporaciones y autoridades.

A esta función, que según tenemos entendido debe celebrarse el miércoles ó jueves próximo, asistirán los claustros con el traje doctoral.

La *Esperanza*, que no perdona ocasión de demostrar su amor a los ingleses, haciéndose cargo de la noticia dada a luz por *La Presse* (noticia que nosotros hemos desmentido por completo) de la llegada a Tánger de una escuadra inglesa con objeto de impedir que la plaza caiga en nuestro poder, propone la siguiente receta para el caso (improbable repetimos) de que la escuadra llegase a ser una realidad. La trasladamos a nuestras columnas como un documento curioso única-mente; la receta dice así:

1.º Que se arrasara, para perpetuo escarmiento de la morisma, todo el territorio recientemente conquistado por el ejército español, incluso Tetuan.

2.º Que se provisionase completamente para un año todas nuestras antiguas posesiones africanas, que fueran inespugnables por mar y por tierra.

3.º Que se trasladara después nuestro valiente ejército a la Península.

4.º Que se enviara en seguida a las aguas de Cuba, para reforzar la escuadra que en ellas tenemos, la parte de la que aquí nos queda, y nos fuese útil en una guerra con los ingleses.

Y 5.º... pero este artículo de la receta quedará en nuestros adentros, hasta que, llegado el caso, juzgásemos que no le habia ocurrido al duque de Tetuan, cosa que no nos parece probable.

Ayer se vendieron en el mercado de granos de esta corte, 2,146 fanegas de trigo, desde 46 1/2 a 53 1/2 rs. fanega, quedando en los almacenes 3,932. La cebada se vendió de 28 a 29 1/2 rs. y la algarroba a 36 1/2.

Tan luego como se supo en Illescas la noticia de la toma de Tetuan por nuestras tropas, Juan Uceda, oficial tablero de la misma villa, hizo una bandera nacional, y recorriendo con ella las calles de la población, llevó la alegría por todas partes. Al mismo tiempo ordenó para el día siguiente una mascarada, en la que un pelele, que figuraba a *Muley-Abbas*, fue montado en un burro y paseado por la población; dió fin en la plaza pública el tal pelele con ser pasado por las armas de la escuela que acompañaba al Uceda; concluyó la función con la corrida de un valiente toro que concluyó definitivamente con el figurado *Muley-Abbas*, quedando preparado el Uceda para disponer otra mayor función cuando se tome a Tánger.

Las tiendas del campamento moro, cogidas en la acción del 4, son cónicas en su mayor parte; otras marroquinas; algunas de una forma estraña; cilíndricas en su base y cónicas en su parte superior, casi todas rayadas, y otras con caprichosos adornos azules y negros. En todas ellas reinaba la mayor inmundicia; a la puerta de muchas, habia esparcidas una infinidad de cáscaras de naranja, y en otras galleta inglesa; dentro de casi todas, harapos asquerosos, sillars de caballo, papel, cebada, estera, un ajuar en fia, parecido al que tienen esos mendigos que habitan estramuros de algunas ciudades.

El Sr. Arce corresponsal de *La Iberia* describe así la presentación de los parlamentarios de Tetuan:

«Cinco moros, uno de ellos con bandera blanca, todos a pie a escepcion del jefe que venia montado en una mula aparejada con una lujosísima manta de colores, han sido los que acompañados de un judío, cónsul de no sé qué nación, se han presentado al conde de Lucena. La impaciencia y la curiosidad de todos, jefes y soldados, a la aproximación de estos parlamentarios de triste y grave fisonomía, eran grandes; agolpábanse para verlos en la *calle Mayor* del cuartel general, como la llamamos nosotros, y en todos los semblantes se reflejaba un sentimiento de alegría y de entusiasmo.

«Los parlamentarios han declarado que los dos hermanos del Emperador, en la cólera que les produjo su vergonzosa derrota, han mandado cortar la cabeza a los jefes de las kabilas que los han seguido, alejándose rápidamente de estos sitios con direccion al interior del Imperio.»

En la Coruña han sido infinitos los obsequios que se han dispensado a los voluntarios vascos. Según el *Diario* de aquella ciudad, fueron alojados en su mayor parte en la ciudad alta y recibidos en las casas con el mas grato entusiasmo. En los cafés se habia dado orden de que nada se les cobrase; se dió un convite a la oficialidad en el café Suizo,

al que asistieron las autoridades civil, militar y local, y en el que se pronunciaron entusiastas brándis, y por último el capitán general obsequió á los voluntarios con un baile en palacio.

Con referencia á despachos telegráficos se dice que la población de Tetuan se manifestó alarmada y temerosa en los primeros momentos, despues de la entrada de la division Rios; pero que muy luego empezó á fenecer la confianza en el vecindario. Habian llegado algunos habitantes de Benimadgan, Jamis y otros pueblecillos inmediatos, solicitando la proteccion de los españoles al abrigo de la ciudad, contra los asoladores instintos de las tropas marroques.

TERCERA EDICION.

A LAS SIETE DE LA NOCHE.

El general en jefe dirigió ayer desde Tetuan á S. M. la Reina y el Rey, la espresion de su profundo respeto, añadiendo que la victoria de Tetuan se debía al esfuerzo del ejército, y que era inmensa su gratitud por tantas mercedes, así como la lealtad á la real persona: que los deseos del general en jefe no eran otros que contribuir al esplendor del trono, á la gloria de su reinado y al engrandecimiento de la patria.

Estas nobles palabras merecen ser conocidas, aunque nada dicen que sea nuevo para los que conocen las eternas aspiraciones del conde de Lucena.

Los duques de Montpensier felicitaron al general en jefe, quien ha manifestado su gratitud por este recuerdo.

Ayer á mediodia no ocurría novedad en Tetuan.

En el fondeadero seguía el desembarque de víveres y efectos de ferro-carril; el tiempo magnífico; en los buques sin novedad.

La fragata *Princesa de Asturias* salió ayer de Algeciras para la rada de Tetuan.

No ocurría ayer novedad en el campamento del Serrallo.

El vapor *Havre*, llegó ayer á Málaga con oficiales, tropa, y víveres; despues de cargar mas efectos, salió para Tetuan.

Hoy á las nueve y media de la mañana ha llegado á Madrid por el ferro-carril de Alicante, el bravo coronel Rizo, encargado de presentar á S. M. la Reina las banderas y demás trofeos cogidos á los marroques en la batalla del 4. A la llegada del Sr. Rizo ya se encontraba en el ferro-carril un piquete de lanceros, que le sirvió de escolta, para conducir dichos trofeos al ministerio de la Guerra.

Las banderas cogidas á los marroques, una amarilla con borlas del mismo color, y otra azul oscuro, con borlas tambien azules, y ambas sueltas y grandes, fueron conducidas desde la estacion del ferro-carril al ministerio por dos soldados distinguidos, al lado de los cuales y al frente de la escolta marchaba á caballo el coronel Rizo. Tambien venia en seguimiento de este una góndola sobre la que se veía la tienda cogida al hermano del Emperador y varias armas moriscas.

Las banderas quedaron depositadas hoy á las once en el ministerio de la Guerra. Las banderas serán presentadas á S. M. por el coronel Rizo á quien el general en jefe ha conferido tan honroso encargo. Las ocho piezas de artillería deben llegar en la madrugada de mañana. En estos momentos se están dando las disposiciones para la fiesta nacio-

nal de la presentacion de estos trofeos que tenemos entendido se verificará mañana.

Hoy á las diez de la mañana han salido de la Universidad presididos por innumerables banderas con los colores nacionales, sobre unos mil estudiantes. El objeto de esta procesion cívica, era acompañar desde el ferro-carril hasta el ministerio ó hasta Palacio, los trofeos cogidos á los marroques y de que es portador el coronel Rizo. Pero llegaron tarde á la calle de Alcalá y cuando ya las banderas se hallaban en el ministerio.

Entonces los estudiantes enviaron una comision al ministro de la Guerra, para saber la hora en que las banderas debían ser conducidas á Palacio, y ellos pasaron al salon del Prado para organizarse por clases. Al frente de las banderas nacionales iban las conquistadas en Oran por el cardenal Cisneros, legadas por este á la Universidad de Alcalá y que hoy adornan la biblioteca de la de Madrid. Estos sagrados pendones eran hoy conducidos por tres eclesiásticos ó estudiantes de Teología vestidos con el traje de su estado. Un pueblo inmenso respondía en su marcha á los estuasiastas vivas de aquella juventud que un día será la gloria de la patria.

Se confirma de un modo oficial é indudable, que una poderosa casa de banca ha ofrecido al gobierno de S. M. que tomará los 200 millones de billetes del Tesoro al tipo de 97 1/2 por 100, y al respecto de 5 por 100 de interés anual hasta su amortizacion, en pago de bienes nacionales. A pesar de tan ventajosa proposicion, el gobierno decidió en consejo sacar la emision á subasta. S. M. ha debido firmar anoche el decreto, que aparecerá tal vez mañana en la *Gaceta*.

Tenemos el sentimiento de anunciar la muerte de la señorita doña Pilar Orlando, hija del conde de la Romera, arrebatada al cariño de su familia por esa enfermedad cruel que diezma la juventud, la tisis; apenas habia cumplido 16 años, y era por sus prendas el encanto de cuantos tenian la fortuna de tratarla. Dios habrá premiado sus virtudes en el cielo.

Ya empiezan á anunciar las empresas de vapores *víajes de recreo* á Tetuan. El *Teodosio* labrá hecho ya uno desde Sevilla á la ciudad, cuya pérdida llora en estos momentos Sidi-Mahomet.

En la accion del 4 el conde de Reus al frente de sus primeros batallones se lanzó á la trinchera. Eran estos los cazadores de Alba de Tormes, los voluntarios de Cataluña, el primer batallon de la Princesa, el primero de Leon y dos de Córdoba, que por el orden de escalones en que iban, les tocó la suerte de hallarse mas próxima.

La cortesía con que ayer contestamos á *La España*, explicando la equivocacion cometida en la traduccion de un despacho telegráfico, es correspondida por dicho periódico con una serie de palabras del mejor gusto.

Nos hemos quejado de que utilice sin citar el origen los partes que pagamos, porque nuestro servicio es costeado á medias por *La Epoca* y por *La Correspondencia*; si publicamos otras noticias, como no son exclusivamente insertas en nuestro periódico, sino que ven la luz en otros al mismo tiempo, es una impertinencia dar esta escusa para disculpar su diaria apropiacion de noticias que son de propiedad ajena.

De los despachos enviados á París, puede

decir lo que guste *La España*, pues nada tiene que ver con ellos *La Correspondencia*.

Es falso cuanto se dice, sobre la formacion de un campo militar francés en Bayona.

La juventud escolar de Madrid ha recibido con la mayor satisfacion la honra que el gobierno de S. M. la Reina (Q. D. G.) la ha dispensado, permitiéndola que ella forme la comitiva de honor que acompañe la llegada al real Palacio de los trofeos de guerra recientemente conquistados por nuestro valeroso ejército en la guerra de Africa.

En su consecuencia, reunidos en la Universidad central los alumnos de casi todos los establecimientos de la corte, han acordado nombrar una comision compuesta de un alumno de todas las facultades y escuelas, que auxiliado respectivamente por otros dos, proceda á ordenar esta ceremonia, que deberá verificarse de la manera siguiente:

1.º Todos los alumnos de los diversos establecimientos de enseñanza de la corte, concurrirán á las diez de la mañana del día 4, al edificio de la Universidad Central, de donde deberá partir la comitiva.

2.º Abrirá la marcha una banda de música.

3.º Seguirán las banderas y emblemas de las Facultades y Escuelas en este orden:

Farmacia, escuela de Agricultura, escuela de Caminos, escuela Normal, academia de Nobles Artes, conservatorio de Música, escuela Diplomática, Ciencias, instituto del Noviciado, Medicina, escuela de Minas, Derecho, instituto Industrial, Filosofia y Letras, escuela de Veterinaria, San Isidro, Arquitectura y Teología.

4.º Cerrará la comitiva el coche del excelentísimo señor marqués de San Gregorio, rector de la Universidad central, y en él irán depositadas las banderas y estandartes que el cardenal Jimenez de Cisneros legó á esta Universidad.

5.º Al lado del coche referido irán como sus verdaderos representantes, los alumnos de la facultad de Teología que forman la comision.

6.º Detrás del coche marcharán los individuos que forman la comision de alumnos de todos los establecimientos, y otra banda de música, etc.

7.º Todos los demás alumnos marcharán á continuacion por el orden ya indicado.

Mañana á las nueve de su mañana se reunirán en la escuela de Caminos los alumnos de esta escuela y de la de Minas, para incorporarse á la comitiva, que partirá de la Universidad.

Uno de nuestros corresponsales en el ejército nos dice:

«TETUAN 7 de febrero.—Fue tan grande y brillante la batalla del 4, que estoy seguro será una de las páginas mas brillantes que registrará nuestra historia. El entusiasmo y confianza del ejército en el general en jefe es tal, que con él irian á cualquiera parte del mundo seguros de la victoria. El 3, como dije á V. se presentó una comision de Tetuan en parlamento, y el general la dijo, que suspenderia todo ataque á la poblacion, siempre que en el término de veinticuatro horas se entregase la ciudad sin condicion, que se respetarian sus costumbres, su religion, sus vidas y propiedades. En la mañana de ayer 6, volvió otra comision pidiendo que fuesen las tropas, porque los moros armados les estaban saqueando. Entonces el general en jefe, dió orden al general Rios para que con su division y con arreglo á las instrucciones que le dió, marchase sobre la pobla-

cion apoderándose primero de la Alcazaba, que es un fuerte á la derecha perfectamente artillado y que domina la ciudad. Empezado el movimiento, el general en jefe montó á caballo, y con su Estado Mayor lo siguió. No habia habia trascurrido una hora, cuando nuestras tropas eran dueñas de todo, y el pendon de Castilla ondeaba sobre el torreón del castillo. El ejército enemigo derrotado, estaba sobre el camino de Tánger; parece ser que hizo un amago de querer entrar en la ciudad, se le hicieron tres disparos con sus mismas piezas, y huyó á la desbandada de un modo vergonzoso.

«Efectivamente habian saqueado las casas de los judíos; pero en apariencia es mas de lo que en realidad haya sucedido; la poblacion es hermosa, sus calles estrechas, tiene una buena plaza y magníficos alrededores. En nuestro poder han quedado 52 piezas de artillería magníficas de diversos calibres. La poblacion y castillo lo tenían muy bien artillado, y las piezas las dejaron en sus mismas baterías; hay tambien un inmenso balerio. En la ciudad ha quedado una division, el resto del ejército sigue acampado á su inmediacion con el general en jefe.

«Mañana sale el coronel Rizo comisionado por el general para llevar ocho cañones de los mas históricos con objeto de que se conserven en el Museo de Artillería, dos banderas para Atocha, la tienda de Muley-Abbas y otros trofeos para S. M. y dos tiendas mas de campaña, una para el ministro de la Guerra y otra para el marqués del Duero. Se está construyendo á toda prisa un ferro-carril desde la Aduana á la poblacion que hay leña y media larga.»

La *Gaceta* publicará mañana el parte detallado del combate del 31 y de la batalla del día 4. Estos documentos son dos páginas ilustres que deben grabarse con letras de oro en la historia de nuestro país.

Han sido propuestos: para mariscal de campo, el brigadier Sr. Paredes; para grandes cruces de Carlos III, el general D. Enrique O'Donnell y el mariscal de campo, Sr. Orozco; para la gran cruz de Isabel la Católica, el brigadier Sr. Angulo; para brigadieres, los coroneles señores Estremera, Pasaron y Lastra, Guillen Buzaran y Sanz. Ademas han venido varias propuestas de empleos y grados de capitanes y subalternos. Estas gracias son por la batalla de 1.º de enero y combates sucesivos hasta el día 12. En lo general hay bastante parquedad en la concesion de recompensas.

Acerca de la plenipotencia de Méjico publica *La España* un párrafo que ha causado la envidia del redactor aficionado que nos tradujo el parte del ciudadano Tyron; en efecto, solo este podria escribir el párrafo de *La España*, ó solo el de *La España* traducir partes como el que nos ha hecho incurrir en un error tan de bulto.

Dice así *La España*:

«La cuestion de la plenipotencia de Méjico ha vuelto á estar sobre el tapete. Lo último que acerca de este particular se dijo por la prensa ministerial, fue que el candidato mas probable era el Sr. Ligués, director de policía en el ministerio de Estado. Al soar la cuestion otra vez, trae, segun nuestras noticias, un nuevo candidato. El señor D. Joaquin Maria Pacheco es el personaje que se anuncia para representar á España cerca de la república mejicana.

«Aunque Méjico está á una respetable distancia, el señor Pacheco no parece que está lejos de la plenipotencia. La dimision de con-

sejero de Estado lo separaba algun tanto del gobierno y ese encargo diplomático lo puede acerrar de nuevo.

«Se cree que el señor Pacheco desea aceptar, pues habiendo aceptado su renuncia, segun los diarios ministeriales, en el mal fundado de su salud, un viaje largo y un cambio de aires pueden serle de sumo provecho para mejorarse.»

El último párrafo, aunque no lo hemos comprendido bien, nos ha parecido de un mérito poco común: eso de «aceptar la renuncia en el mal fundado de la salud, es tan nuevo casi como la teoría de los tres brazos.

Tampoco sabíamos que el Sr. Ligués fuera director de policía, sino de política, ni que el Sr. Pacheco se llame D. Joaquin Maria, ni que ahora traiga la cuestion nuevo candidato, puesto que hace dias se habló del señor Pacheco, cuando se pensó en elevar la categoria de la mision de Méjico.

Nosotros no sabemos si el Sr. Pacheco está ahora mas cerca ó mas lejos de esa plenipotencia: celebráremos que una persona de su importancia acepte ese cargo; por mas, que, como hemos dicho en otras ocasiones, nosotros habríamos deseado que el plenipotenciario de Méjico saliese de la secretaría de Estado.

El gobierno puede tener sus razones, que nosotros respetamos, para elevar la consideracion de la plenipotencia de Méjico, para confiarla á un hombre político de la valla del Sr. Pacheco: como nosotros no podemos apreciar esas razones, aunque las respetemos sinceramente, repetimos lo que decíamos el otro dia: nos habríamos complacido en ver triunfar la candidatura salida de la secretaría de Estado, pues damos mucha importancia á los ascensos en las carreras, y creemos que los directores y oficiales de Estado, reñen todos los requisitos de aptitud y de experiencia que se pueden apetecer para los difíciles cargos de la diplomacia.

Los corresponsales en Africa de los periódicos de Madrid, señores Viedma y Nuñez de Arce, han sido agraciados, como el señor don Carlos Navarro, con la encomienda de Isabel la Católica.

El general en jefe ha contestado por el telégrafo dando gracias muy espresivas, por la felicitacion que le dirigieron los diputados.

En la Bolsa de hoy se publicó el consolidado á 44-5 al contado, y la diferida á 34-5.

Una última hora quedaron el consolidado á 44-15 y la diferida á 34-15.

ESPECTACULOS.

(PARA MAÑANA.)

TEATRO REYL.—A las ocho y media.—*Luisa Miller*.

PRINCIPI.—A las cuatro y media, *Los moros del Riff*.—Baile.—*Las tramas de Garulla*.

A las ocho y media, *La luna de miel*.—Baile.—*Escenas de campamento*.

LOPE DE VEGA.—A las ocho, *D. Francisco de Quevedo*.—Baile.—*E. H.*

ZARZUELA.—A las cuatro, *El jurameato*.—*Tetuan por España*.

A las ocho y media, *El diablo las carga*.

TEATRO IRISODE MOLINA.—Gran baile de máscaras, desde las doce hasta las seis de la mañana.

TEATRO MECANICO.—Plazuela de las Descalzas, funcion diaria á las ocho de la noche, los dias festivos á las cuatro y media de la tarde y ocho de la noche.

PLAZA DE TORO.—Se verificará (si el tiempo no lo impide) la décima tercera corrida de novillos, á las tres y media, con mogi-ganga, toros de muerte, novillos para los aficionados y fuegos artificiales.

LOS PLACERES DE LA CORTE.—Gran baile de máscaras, de cuatro á las ocho de la noche, en la Costanilla de los Desamparados.

otro sitio que por donde subieran los viajeros, y aun por este lado parecia tan peligroso el camino, que se asombraban de cómo habian podido subir. Vefanse en el punto culminante de un cono inmenso, que no tenia igual en todas las montañas circunvecinas ni otro superior que el Pelvoux, su vecino, cuyos terribles ventisqueros tropezaban con su cima. La cabeza se hubiera desvanecido, á no estar todos los ánimos preocupados con el pensamiento de que aquel desierto horrible, ocultaba una mina de oro.

Apenas se dejó á los mas retrasados un minuto para respirar y muchas voces preguntaron con impaciencia á Martin Simon.

—¡La mina de oro! enseñadnos la mina de oro.

—Con mucho gusto, amigos míos, dijo el padre de Margarita con serenidad acercándose al sitio en que el Foletto se unia con el Pelvoux, hemos llegado al fin de nuestro paseo.

—¿Cómo! preguntó apesorado el caballero que le seguía como á su sombra: ¿está sepultado el tesoro en algun parage inaccesible? Yo esperaba...

—¿Esperabais que la explotación fuera mas fácil, no es verdad? dijo Martin Simon con amargura; ¿qué le hemos de hacer, primo mío? Los que tras de mí vengán á buscar el precioso metal, emplearán si gustan, los mismos medios que yo... Yo llenaba sacos de mineral y despues de bien atados, los derumbaba por la montaña, aguardando la

noche para llevármelos á casa: allí lo fundia del modo que me enseñara mi padre que era un hábil metalúrgico y me servia de laboratorio una cueva que Raboisson atisvó. En Grenoble convertíamos en moneda corriente las groseras barras, y de este modo disfrutábamos las riquezas mi padre y yo sin despertar las sospechas de nadie.

Daba el rey del Pelvoux todos estos pormenores con la misma calma que sino tuviera que renunciar al tesoro de que por tantos años fuera el único poseedor.

Avanzaron hácia el ventisquero, y Martin Simon se detuvo al pie de una roca mayor que las demás y se paró tambien la comitiva que le rodeaba esperando con ansia el desenlace.

Apartó Martin Simon algunas piedras, y dejó patente la entrada de una gruta de hasta diez ó doce pies de profundidad por cinco ó seis de altura. Era la mina de oro.

Un silencio emanado de su admiracion reinaba entre todos los circunstantes: alargaban las cabezas con curiosidad por ver en su forma primitiva el precioso metal. El filon era estrecho y como aplastado entre los sorogues: pero tenia todos los indicios posibles de pureza, y solo contenia un poco de cobre, cuyos cristales aumentaban mas su aparente riqueza.

El sol que tocaba en occidente penetraba hasta el fondo de la gruta reverberando en las paredes de la caverna, como si la naturaleza avara, antes de entregar sus riquezas á

Martin Simon, y aun despues de cerciorarse de que nadie quedaba en la mina, ni en sus cercanías, llevó su precaucion hasta el extremo de contar los viajeros, y no partió sin la seguridad de que todos se encaminaban á la llanura con la rapidez que consentian las dificultades y peligros del camino.

Llegaron sin novedad al pie de la montaña, y el resto del camino hasta la gruta de los pinos no fue nada en comparacion de las fatigas anteriores. El día, claro aun en las alturas, habia tomado ya colores opacos en el valle, y al tiempo que se acercaban á la gruta, apareció en la plataforma una sombra blanquecina y aterró á los supersticiosos montañeses que se figuraron que era el espíritu custodio de la mina que los amenazaba con su enojo.

El supuesto espíritu era Margarita-Simon que se apartó en silencio á la entrada de la gruta examinando atentamente á los que pasaban, y aunque el caballero y Michelot la dirigieron la palabra no quiso contestar, y ni aun pareció que los escuchase. Hasta entonces no se reparó en que Martin Simon habia desaparecido.

De repente sonó al otro lado del valle un grito fuerte y prolongado como los de los pastores cuando se llaman desde largas distancias, y Margarita contestó con otro grito agudo, penetrante, que retumbó en medio del silencio, y en el momento mismo, exclamó aterrada, dirigiéndose á los montañeses que habia sobre la plataforma.

lle, con toda la viveza que inspira una violenta curiosidad; pero Peyras, Michelot y los dos viejos no las tuvieron todas consigo.

—Muy alto y muy pelado es ese monte, dijo el procurador con timidez.

—Pues yo he subido por él, replicó Martin Simon, en momentos y en estaciones menos favorables que hoy: he subido de noche y con tempestad. Sí, y mi pobre Margarita me ha esperado mas de una vez horas mortales en esa gruta desesperanzada de volver á verme. El oro que yo gastaba tan á prisa me costaba hartos sudores.

—Esa gente llegará antes que nosotros, dijo el caballero señalando á los montañeses que iban delante.

Apretaron el paso sin interrumpir la conversacion, pues Martin Simon aparentaba no acordarse ya de los motivos de rencor que le dieran los que le rodeaban, y respondia á todas sus observaciones con su acostumbrada cordialidad.

—Pero cómo os habeis compuesto, dijo el prior de Lautaret que caminaba con el hábito remangado al lado del rey del Pelvoux con la ligereza de un jóven, para que ningún vecino os haya visto andar por aquí tan á menudo? Me parece que era imposible ocultar mucho tiempo ese secreto.

No eran muy frecuentes mis viajes á la mina, y como este canto no producía maderas ni forraje, apenas se frecuentaba por los habitantes del Cabo del Mundo. Ademas, quien dice que no me hayan atisvado muchas

